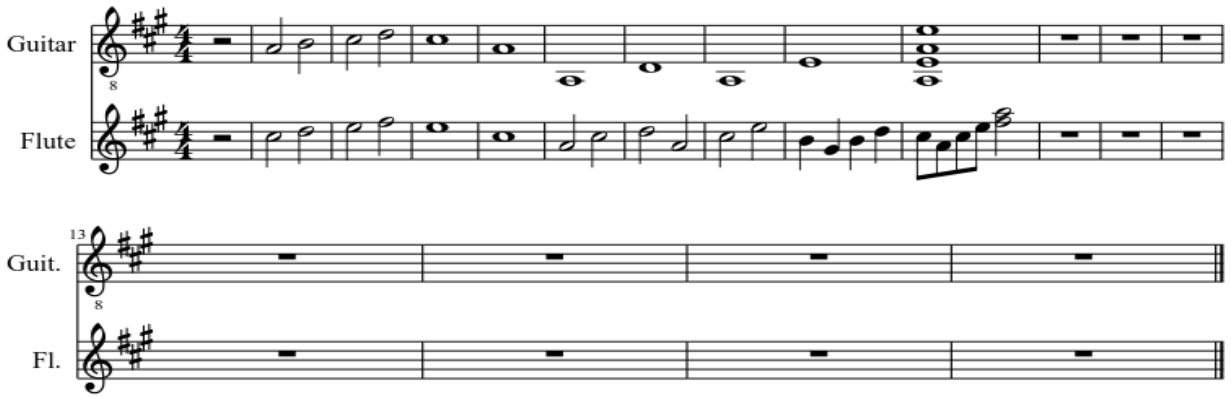
Los tilos respiran en primavera

A la vera del río

Ayneto